



“Nuestra sociedad no puede considerarse avanzada y de primera categoría, dejando por el camino a una parte de la misma; nuestro esfuerzo ha de estar siempre al lado de los que más dificultades tengan para ejercer esa ciudadanía”

PACO ESTELLÉS

Coordinador de Plataformas Sociales Salesianas de Cataluña

IVÁN LLANOS. Educador de JuanSoñador. Valladolid

Paco Estellés es Educador y Trabajador Social y Responsable de las Plataformas de Educación Social de los salesianos de Cataluña. Toda su vida está centrada en el trabajo social de la infancia y juventud en situación de riesgo y exclusión social. Desde diversas plataformas sociales en Barcelona ha estado trabajando en el desarrollo integral de los niños, niñas, jóvenes y otros colectivos sociales.

Ha sido fácil ponernos en contacto con él para que accediera a nuestra entrevista, ya que conocemos su larga experiencia no solo en el trabajo directo sino implicado en las políticas sociales locales, autonómicas y estatales.

Le agradecemos su actitud colaboradora y sus ideas y planteamientos.

1. Cuando hablamos de necesidades de los jóvenes en riesgo, ¿a qué necesidades estamos haciendo referencia?, ¿han sido siempre las mismas o han ido cambiando con el paso del tiempo?

De la misma manera que los tiempos evolucionan y nuestra sociedad sufre cambios, las necesidades de los jóvenes evolucionan con ellas. Pero en el caso de los jóvenes en riesgo podemos decir que algunos parámetros de carácter general se mantienen en el tiempo, es el caso de las dificultades para terminar los estudios con éxito, el acceso al mercado de trabajo, las dificultades familiares que provocan problemas de relación.

Aún así, también podemos identificar necesidades propias de estos tiempos: la necesidad de educación en los nuevos modelos de comunicación y relación a través del uso de las TIC, las pobreza que afectan a los jóvenes inmigrantes que se traduce en dificultades para la regularización, acceso al mercado laboral, el aprendizaje de la lengua y la cultura, el acceso a la vivienda especialmente de los jóvenes tutelados, etc.

Pero si hay alguna cosa que destaca por encima de otras y que es propia de este momento y que posiblemente no se daba en tanta intensidad en los últimos tiempos, es la sensación de incertidumbre por el futuro que se ha instalado en jóvenes en general y en éstos en particular. Esta incertidumbre se traduce en muchas cosas: desconfianza hacia las estructuras políticas y administrativas y por tanto crisis de autoridad, desánimo y desmotivación para afrontar alternativas de mejora, dificultades en los procesos de socialización, etc. Y en casos extremos aumento de la violencia, participación en bandas juveniles, aumento del consumo de sustancias tóxicas, de salud mental, etc.

2. Se ha percibido un aumento de los jóvenes en riesgo, y por tanto de sus necesidades, ¿a qué cree que se debe?

Sí que hemos percibido este aumento, por dos motivos especialmente.

Por un lado la crisis económica que ha afectado a las familias limitando sus posibilidades de garantizar los mínimos que necesitan para subsistir, para tener una vivienda, para poder acceder al tiempo libre y la cultura, para poder ayudar a sus hijos/as en los estudios si necesitan un apoyo externo, etc. Lo cual ha afectado lógicamente en sus hijos, también cuando éstos son jóvenes. Por otro lado, esta crisis ha afectado a las políticas que han de velar por atender a estos jóvenes y que se ha traducido, por ejemplo, en una reducción de los recursos de formación ocupacional y de recursos que promuevan el retorno al sistema educativo, también la paralización de políticas de apoyo a la promoción de la vivienda, etc. Evidentemente estos dos factores han incrementado enormemente las necesidades de los jóvenes en riesgo y también su número.

Por otro lado esta misma crisis ha provocado el aumento de las desigualdades norte/sur, ha propiciado el aumento de menores inmigrantes en nuestro país que necesitan un acompañamiento para la progresiva incorporación a nuestra sociedad.

La suma de las dos realidades hace que el número de jóvenes en situación de riesgo social haya aumentado mucho.





3. Las administraciones y entidades sociales han ido dando respuesta a estas necesidades, ¿cómo crees que han sido sus respuestas?, ¿crees que podrían ser mejores?, ¿de qué modo?

Tal y como he comentado en el punto anterior, la crisis ha comportado recortes en las políticas sociales, de ocupación, de salud, de vivienda dirigidas a los jóvenes, pero también y, posiblemente más importante, en las políticas dirigidas a la infancia y la adolescencia que son las que han de formar a los ciudadanos del futuro y por lo tanto actuar de forma preventiva. De esta manera la reducción de los recursos en educación, como los dirigidos a atender la diversidad en los centros

educativos, o de los recursos de educación social dirigidos a atender las necesidades de los niños/as y adolescentes fuera del contexto de la educación formal, o la falta de recursos en salud mental para adolescentes, inciden en gran medida en las necesidades de los jóvenes de hoy.

Esta falta de criterio de intervención preventiva en las políticas sociales obliga a las administraciones a actuar de forma reactiva; es decir, intervenir sobre necesidades urgentes tapando grandes problemas y dejando en segundo lugar elementos de carácter educativo que quedan totalmente relegados en la escala de prioridades. De la misma manera se instala dentro de la cultura de las administraciones la idea de que ante problemas generalizados de los jóvenes, como podría ser el caso del paro, es más económico y más resultadista invertir en aquellos ya formados y más preparados para que encuentren un trabajo, que en aquellos que necesitan más formación, más acompañamiento, más tiempo para mejorar y por lo tanto más recursos económicos, y se les aparta, casi totalmente, del acceso a las políticas juveniles existentes, con lo cual aún quedan más excluidos y más en riesgo social.

4. ¿Por qué crees que es importante potenciar las políticas sociales de los jóvenes en situación de riesgo?

Principalmente por una razón: porque son personas, por su dignidad; porque nuestra sociedad no puede considerarse avanzada y de primera categoría, dejando por el camino a una parte de la misma. Porque en nuestra sociedad no puede haber ciudadanos de primera y ciudadanos de segunda, todos tenemos los mismos derechos y nuestro esfuerzo ha de estar siempre al lado de los que más dificultades tengan para ejercer esa ciudadanía.

Por otro lado me viene a la cabeza una frase de Don Bosco que dice “No tardéis en ocuparos de los jóvenes, pues de lo contrario, ellos no tardarán en ocuparse de vosotros”. Que cada uno saque sus conclusiones, aunque es paradójico que esta frase se pronunciara en 1883 y que siga siendo tan actual hoy, ¿de qué nos ha servido todo este tiempo?, ¿qué hemos hecho mal para seguir en el mismo sitio?, ¿qué es lo que nos lleva a los humanos a no dar respuesta a los problemas de siempre?

5. Desde la Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas de España, ¿qué es lo que se ofrece a estos jóvenes?, ¿qué salidas e intervenciones tienen con ellos?

En estos momentos nuestras líneas de intervención van por diferentes caminos:

- ⇒ Programas de segundas oportunidades para ayudar a los jóvenes a reincorporarse al sistema educativo formal y mejorar su formación y por tanto sus posibilidades de incorporarse al mercado de trabajo.
- ⇒ Programas de motivación, orientación, formación ocupacional y de búsqueda de empleo.
- ⇒ Iniciativas de generación de ocupación para dar una primera oportunidad laboral a estos jóvenes.
- ⇒ Viviendas tuteladas para jóvenes en proceso de emancipación.
- ⇒ Proyectos de mejora de las competencias personales y sociales, para aumentar la autoestima y la mejora de los proyectos de futuro y de sentido de la vida.
- ⇒ Proyectos de formación en TIC para romper la brecha digital.
- ⇒ Proyectos de dinamización comunitaria en los que se implican a los propios jóvenes en la transformación de su realidad más próxima.

6. En este sector la creatividad y el ingenio son fundamentales, ¿son muchos los cambios que han tenido que llevarse a cabo para mejorar la calidad de intervención y de respuesta a estos jóvenes? Menciónanos alguno de ellos.

El ingenio y la creatividad se dan en las propuestas antes descritas, pero estas no serían válidas si no se las impregnara de un estilo educativo, de una forma de actuar concreta que diera valor a estas formas de actuar. Sorprendentemente este estilo educativo es del siglo XIX, el Sistema Preventivo de Don Bosco y que nosotros aplicamos en todo lo que hacemos, nuestra mayor innovación es adaptar este estilo a las necesidades de nuestros jóvenes hoy.

En este sentido la confianza ciega en sus posibilidades, tejer una relación de complicidad entre educadores e instituciones salesianas con los jóvenes para avanzar conjuntamente dándoles a estos el protagonismo necesario, y sobre todo dándoles esperanzas de futuro, ojo no engañándolos con falsas esperanzas, sino ayudándoles a entender su realidad, la realidad social, ayudándoles a ver sus capacidades para transformarla y promoviendo su compromiso social. En todo este proceso el papel de los agentes educativos es fundamental. En este sentido una gran parte de la innovación se centra en la formación, acompañamiento y procesos para generar su implicación en la educación de los jóvenes.

7. Para concluir, si tuvieras que captar la atención de la sociedad sobre la importancia de dar respuesta a estas necesidades de los jóvenes, con tan sólo un breve discurso ¿cómo lo harías?

Me remitiría a lo dicho anteriormente: la atención a estos jóvenes se justifica en su propia dignidad como personas, no tenemos derecho a dar la espalda a esta realidad.

“En todo este proceso el papel de los agentes educativos es fundamental. En este sentido una gran parte de la innovación se centra en la formación, acompañamiento y procesos para generar su implicación en la educación de los jóvenes”